

MEMORIAS DE ARRECIFE TORTUGA

Historia Natural y Económica
de las Tortugas
en el Caribe de América Central

Bernard Nietschmann



Serie Geografía y Naturaleza No. 2





Impreso en los Talleres de Editorial y Litografía "San José", S. A.

FONDO DE PROMOCION CULTURAL BANCO DE AMERICA

La Junta Directiva del Banco de América, consciente de la importancia de impulsar los valores de la cultura nicaragüense, aprobó la creación de un Fondo de Promoción Cultural que funcionará de acuerdo a los siguientes lineamientos:

- 1.—El Fondo tendrá como objetivo mediano la promoción y desarrollo de los valores culturales de Nicaragua; y
- 2.—El Fondo tendrá como objetivo inmediato la formación de una colección de obras de carácter histórico, literario, arqueológico y de cualquier naturaleza, siempre que contribuyan a enriquecer el patrimonio cultural de la nación. La colección patrocinada por el Fondo se denominará oficialmente como "Colección Cultural-Banco de América".

El Fondo de Promoción Cultural, para desempeñar sus funciones, estará formado por un Consejo Asesor y por una Secretaría, la que estará a cargo de una o más personas. El Consejo Asesor se dedicará a establecer y a vigilar el cumplimiento de las políticas directivas y operativas del Fondo. La Secretaría llevará al campo de las realizaciones las decisiones emanadas del Consejo Asesor.

El Consejo Asesor del Fondo de Promoción Cultural está integrado por:

Dr. Alejandro Bolaños Geyer
Don José Coronel Urtecho
Dr. Ernesto Cruz
Don Pablo Antonio Cuadra
Dr. Ernesto Fernández Holmann
Dr. Jaime Incer Barquero

Lic. Marcela Sevilla Sacasa, Secretaria
Don Orlando Cuadra Downing, Secretario

OBRAS PUBLICADAS POR EL FONDO DE PROMOCION CULTURAL DEL BANCO DE AMERICA:

SERIE: ESTUDIOS ARQUEOLOGICOS

- 1 Nicaraguan Antiquities, por Carl Bovallius (Edición Bilingüe)
- 2 Investigaciones Arqueológicas en Nicaragua, por J. F. Bransford
— en Inglés y en Español

SERIE: FUENTES HISTORICAS

- 1 Diario de John Hill Wheeler
- 2 Documentos Diplomáticos de William Carey Jones
- 3 Documentos Diplomáticos para servir a la Historia de Nicaragua
— José de Marcoleta
- 4 Historial de El Realejo — Manuel Rubio Sánchez
- 5 Testimonio de Joseph N. Scott — 1853/1859
- 6a La Guerra en Nicaragua según Frank Leslie's Illustrated Newspaper
(Edición Bilingüe)
- 6b La Guerra en Nicaragua según Harper's Weekly (Edición Bilingüe)

SERIE LITERARIA

- 1 Pequeñeces . . . Cuiscomeñas de Antón Colorado — Enrique Guzmán
- 2 Versos y Versiones Nobles y Sentimentales — Salomón de la Selva
- 3 La Dionisiada — Novela — Salomón de la Selva
- 4 Las Gacetillas — 1878/1894 — Enrique Guzmán
Introducción y Notas de Franco Cerutti
- 5 Dos Románticos Nicaragüenses: Carmen Díaz y Antonino Aragón
Introducción y Notas de Franco Cerutti
- 6 Lino Argüello (Lino de Luna) Obras en verso —
Introducción y Notas de Franco Cerutti
- 7 Escritos Biográficos — Enrique Guzmán
Introducción y Notas de Franco Cerutti

SERIE HISTORICA

- 1 Filibusteros y Financieros — William O. Scroggs
- 2 Los Alemanes en Nicaragua — Goetz von Houwald
- 3 Historia de Nicaragua — José Dolores Gámez
- 4 La Guerra en Nicaragua — William Walker
Traducción de Fabio Carnevalini
- 5 Obras Históricas Completas — Jerónimo Pérez
- 6 40 años (1838 - 1878) de Historia de Nicaragua
Francisco Ortega Arancibia
- 7 Historia Moderna de Nicaragua — Complemento a mi Historia —
José Dolores Gámez
- 8 La Ruta de Nicaragua — David I. Folkman Jr.
- 9 Hernández de Córdoba, capitán de conquista en Nicaragua —
Carlos Meléndez
- 10 Historia de Nicaragua, Tomo I — Tomás Ayón

SERIE CRONISTAS

- 1 Nicaragua en los Cronistas de Indias — Siglo XVI
Introducción y Notas de Jorge Eduardo Arellano
- 2 Nicaragua en los Cronistas de Indias — Siglos XVII y XVIII
Introducción y Notas de Jorge Eduardo Arellano
- 3 Nicaragua en los Cronistas de Indias — Oviedo
Introducción y Notas de Eduardo Pérez Valle

SERIE CIENCIAS HUMANAS

- 1 Ensayos Nicaragüenses — Francisco Pérez Estrada
- 2 Obras de Don Pío Bolaños
Introducción y Notas de Franco Cerutti
- 3 Romances y Corridos Nicaragüenses — Ernesto Mejía Sánchez
- 4 Carlos Cuadra Pasos — Obras I
- 5 Carlos Cuadra Pasos — Obras II

SERIE GEOGRAFIA Y NATURALEZA

- 1 Notas Geográficas y Económicas sobre la República de Nicaragua —
Pablo Lévy — Introducción y Notas de Jaime Incér Barquero
- 2 Memorias de Arrecife Tortuga — Bernard Nietschmann
Traducción de Gonzalo Meneses Ocón

BANCO DE AMERICA-LARGA DURACION

001-010 Nicaragua: Música y Canto
Salvador Cardenal Argüello

NOTA EXPLICATIVA

EL FONDO DE PROMOCION CULTURA DEL BANCO DE AMERICA presenta el segundo volumen de la SERIE: GEOGRAFIA Y NATURALEZA de su Colección Cultural-Banco de América MEMORIAS DE ARRECIFE TORTUGA, Historia Natural y Económica de las Tortugas en el Mar Caribe de América Central, por el Profesor Bernard Nietschmann, del Departamento de Geografía de la Universidad de Michigan, Estados Unidos de América.

Escrita originalmente en inglés fue vertida al castellano en forma magistral por el Doctor Gonzalo Meneses Ocón. Profusas fotografías, grabados y mapas enriquecen la obra, ilustrando y amenizando su lectura.

Leer esta obra es asistir a una reunión en la que antiguos y modernos tortugueros, en amena tertulia en la costa del mar nicaragüense, nos narran sus aventuras, sus observaciones e inquietudes. Como animador de esa tertulia, Bernard Nietschmann nos presenta a cada interlocutor, nos informa quién es, cómo se llama, cuándo y dónde vivió o escribió sus experiencias con las tortugas y luego lo deja hablarnos en sus propias palabras, en su ameno e interesante estilo original sobre ese elemento en el ecosistema vital del pueblo miskito: las tortugas.

El Fondo agradece al Profesor Nietschmann la oportunidad de agregar a su Colección Cultural-Banco de América su interesante a la par que científica obra.

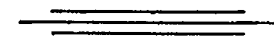
MEMORIAS DE ARRECIFE TORTUGA

HISTORIA NATURAL Y ECONOMICA DE LAS TORTUGAS
EN EL MAR CARIBE DE AMERICA CENTRAL

POR

BERNARD NIETSCHMANN

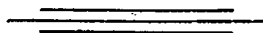
Departamento de Geografía
Universidad de Michigan



VERSION AL CASTELLANO

POR

GONZALO MENESES OCON



1 9 7 6

Para Judy, Barney y los miskitos,
quienes encontraron más de lo que
se perdió.

PROLOGO DEL TRADUCTOR

Este libro trata de las tortugas de mar; y parecería imposible que sobre un tema que uno cree que a duras penas daría material para unas pocas páginas de un tratado de zoología, se haya logrado reunir tanto y de tan excelente calidad. El lector tiene en sus manos una verdadera antología literaria e histórica, que participa también de la característica de científica, abarcando en este último aspecto los campos de las ciencias de la naturaleza y el de la ciencia económica, antropológica y sociológica, el de la ecología y el de la ciencia de la conservación o preservación de las especies. Ahora bien, la incursión a esos variados terrenos se verifica sin sacrificar la amenidad, a la manera de un recorrido que fuera realizando un conjunto de buenos escritores que quieren transmitirnos sus conocimientos, pero al mismo tiempo deleitarnos con sus excelentes plumas.

No obstante todo lo anterior, este libro no tendría que haber sido traducido al español antes que otros y por un nicaragüense, ni haberse publicado en nuestra patria como parte de esta ya numerosa colección de obras que han salido a luz gracias a los esfuerzos del Fondo de Promoción Cultural del BANCO DE AMERICA (un Banco de ciudadanos nicaragüenses, enteramente diferente de otro extranjero de nombre parecido), nada de todo esto habría sucedido, repito, si no fuera por la íntima relación que esta obra tiene con el pasado, el presente y el futuro de la región más extensa y apartada de Nicaragua y sobre todo con ese pueblo de origen incierto y de nombre variable en su transcripción, que ha poblado desde hace varios siglos la costa oriental de nuestro país. El lector ya habrá adivinado que me refiero a la región que ahora, con verdadera justicia histórica, denominamos "Departamento de Zelaya" y al pueblo indígena nicaragüense al que se ha llamado de diversas maneras, unas veces los *moscos*, otras los *mosquitos*, o los *miskitos*, o los *misquitos*; y que en esta traducción hemos preferido llamar los "miskitos", con acento en la primera i, pero con la grafía que prefieren los propios indígenas, quienes carecen en su alfabeto de la letra q.*

* Deseo, sin embargo, aclarar que la grafía "miskito" la empleo sólo cuando el autor escribe en inglés *miskito*, pero transcribo "mosquito" todas las veces que así aparece en el original, excepto en el caso de traducir "Mosquito King", pues entonces empleo "Rey Mosco", para respetar la tradición que así ha llamado en castellano a los reyes marioneta de la época del Protectorado Británico.

Tal como el autor nos explica en el Prefacio de la obra, él ha realizado un trabajo propio solamente en parte, pues casi todo el libro es de plumas diferentes a la suya, que abarcan un periodo de casi trescientos años y se convierte así en una excelente recopilación realizada por Bernard Nietschmann de diversos escritos de varios autores, desde el célebre pirata escritor que fue William Dampier, en el siglo XVII, hasta el ilustre zoólogo norteamericano contemporáneo, Dr. Archie Carr, pasando por el nunca bien ponderado Ephraim G. Squier, en el siglo XIX, y por el ilustre novelista y literato, también contemporáneo, Peter Matthiessen, y otros de cuyos nombres se irá el lector enterando a medida que se adentre en las páginas de estas absorbentes “Memorias”.

Cuando conversé con el autor sobre la posibilidad de encontrar otro nombre en castellano para este libro, que no fuera la simple traducción de “Memories of Turtle Reef” —propuesta que se le hizo por sugerencia de algunas personas más o menos relacionadas directamente con la publicación de la obra— tuve que estar de acuerdo con él en que el título de ésta es una síntesis de lo que por así decirlo constituye el argumento central de su texto, a saber, la búsqueda de aquel emporio tortuguero de otros tiempos, lleno de “una magia especial y una riqueza secreta toda suya”, que ha visto agotarse sus riquezas y desvanecerse su magia, por culpa de la indiferencia y de la ignorancia de todos nosotros; y yo también estoy convencido de ese sitio maravilloso, *Arrecife Tortuga*, “carente de ubicación” y al cual “ningún mapa ni carta señala dónde se encuentra” es el símbolo de la historia natural y económica de ese elemento casi desconocido de la Historia de Nicaragua, que se ha ido desarrollando en la parte de nuestra Patria que Zelaya reincorporó hace ochenta años a la soberanía nacional, pero que se ha mantenido siempre, más o menos, en cierta forma como lejana y apartada de esto que los habitantes de allá denominan “el interior” de Nicaragua, y que poco a poco va penetrando y constituyendo una unidad integral con el Norte, el Centro y el Oeste de nuestro país. Estoy hablando de esa costa inmensa y exuberante, pluvioselvática y minera, cuya densidad de población es solamente de 1.6 habitantes por kilómetro cuadrado, pero cuya riqueza material es inmensa, cuya carencia de caminos hechos por el hombre contrasta con la abundancia de vías acuáticas puestas en profusión por las manos de Dios, poblada por agentes que sólo conocen bien una forma de ganarse el pan —por medio del tortugueo— la cual se les puede terminar en cualquier momento si no se toman las medidas que aquí se recomiendan. Quiero decir, esa región que en el Pacífico de Nicaragua hemos denominado tradicionalmente “Costa Atlántica”, pero a la cual Nietschmann y todos los autores de habla inglesa que a través de esta obra desfilan, llaman con mayor precisión geográfica “Costa Oriental”, o bien “Costa del Caribe”, pues Nietschmann insiste en que el mar que baña esas tierras no es el Océano Atlántico propiamente dicho, sino el Mar Caribe en su confín occidental.

El Profesor Bernard Nietschmann, autor de parte de la obra y de la recopilación que ella contiene, está ligado a Nicaragua por vínculos afectivos adquiridos a través de la ciencia. El se enamoró del tema de las tortugas estudiando a otros autores que le precedieron en ese sector de la zoología, pero que en su caso no quedó limitado al simple estudio de un orden o unas

especies animales que se han burlado de la evolución, ni a su clasificación biológica o a su ámbito de población en la geografía, sino que a través de los siglos ha constituido un recurso alimenticio para el hombre, un sustentáculo de su vida en esa Costa, y hasta una fuente de abastecimiento para ciertos lujos idiotas y para los refinamientos gastronómicos de ciertas mesas europeas. Es en ese aspecto humano de este libro donde se encuentra precisamente la clave de su encanto. Cuánto cariño para nuestra gente resuman sus páginas, será algo que el lector tendrá ocasión de comprobar por sí mismo; como también podrá encontrar aquí el testimonio de la angustia de un hombre de ciencia que ve y comprende que la tortuga verde (*Chelonia mydas*) es una especie en peligro inminente de extinción, no por causas naturales de agotamiento de su fuerza vital, sino por la persecución del hombre, que sistemáticamente se ocupa en dar fin a todo lo que la obra de la creación le depara, sin que se le escapen los vegetales, las aves, los rumiantes ni, por supuesto, los humildes quelonios.

Estoy, pues, segurísimo de que el benévolo lector sentirá, con Nietschmann, la misma preocupación con que yo acompañé la de él ante el pensamiento ineludible de “quién será el que mate la última tortuga”, si es que las cosas no cambian y la playa del Tortuguero, en Costa Rica, queda, como consecuencia de esa falta de variación, carente de las silenciosas e inofensivas visitantes que todos los años suelen llegar a ella a desovar; y si no se emprende de inmediato un plan sistemático para repoblar “Arrecife Tortuga”, ese sitio maravilloso de otros tiempos, cuyo solo nombre simboliza y sintetiza una riqueza que otrora se creyó inagotable, pero que este mismo siglo XX puede ser testigo de su desaparición. Y eso sería una lástima, tanto porque el pobre animal no merece tener tan triste fin, como porque su desaparición constituiría una ruina social y económica para un pueblo que ha vivido, a través de los siglos, con dependencia absoluta del quelonio, quiero decir, el pueblo miskito costeño.

Sólo tengo que añadir una brevísimas nota sobre Bernard Nietschmann, a quien en el círculo de sus íntimos suelen llamar cariñosamente “Barney”, diminutivo inglés de Bernard. Cuando tuve el gusto de conocerle personalmente, me impresionó mucho su seriedad y competencia profesionales, y también su jovialidad humana, lo mismo que su interés en todo lo concerniente a nuestro pueblo cósteño. El es un hombre de ciencia, un geógrafo que se ha enamorado de nuestra tierra y que ha demostrado su amor como lo pide el refrán: con “obras”, aunque también con “buenas razones”. Para probar mi aserto, no necesito incluir en este Prólogo la lista de sus trabajos actuales ni el catálogo de sus publicaciones, pues eso aparece en su *Curriculum Vitae*, que aparece extractado al comienzo de estas páginas. La más reciente de sus actividades relacionadas con Nicaragua es el viaje que realizó a nuestro país a principios de este año, para acompañar al Embajador Americano Mr. James D. Theberge en su viaje a la Costa Atlántica (digo, Costa Oriental) y servirle de cicerone y de contacto con esa región que el Embajador fue a visitar en plan de estudio y de conocimiento del país donde trabaja como representante del suyo.

Comencé a escribir este Prólogo, pocos momentos después de haber concluido la traducción de la obra, y sintiendo todavía en mi espíritu el pesar de que, como todas las cosas de esta vida, también el libro hubiera llegado

a su final y de que para mí se hubiera acabado una tarea agradable y una obra que había despertado mi cariño. Ojalá el lector encuentre en esta versión española el mismo solaz que a mí me produjo el original, sepa disimular cualquier defecto de mi trabajo de traductor y sienta nacer en su corazón el mismo afecto y el mismo entusiasmo por el tema que tan magistralmente se desarrolla en esta obra, única en su género, y respecto al cual confieso haberlo ignorado casi todo, excepto el nombre del animal, aunque sin mucha diferenciación entre las cuatro especies de él que se conocen en nuestras costas; deficiencia en la cual me acompañan casi todos los habitantes de esta región del Pacífico de Nicaragua y para la cual, después de esta publicación, no habrá ya ninguna excusa, como no la habrá tampoco para la negligencia en emprender las medidas que recomienda, como medio de preservar a la tortuga de la extinción, este norteamericano enamorado de Nicaragua, Bernard Nietschmann.

Managua, D. N , Nicaragua, América Central.

GONZALO MENESES OCON'

PROLOGO

Arrecife Tortuga es un sitio carente de ubicación. En viejos libros pueden vislumbrarse vagas referencias a él, pero ningún mapa o carta nos indicará dónde se encuentra. Algunas veces hallamos indicios de su situación aproximada en relatos que escribieron aquellos que iniciaron los viajes a la margen lejana del Mar Caribe; y si uno presta oídos a los relatos de los marineros y capitanes de barcos tortugueros, podrá escuchar muchas cosas acerca del sitio, pero no dónde se encuentra. Dicen que hace pocos años algunos viejos marineros conocían todavía su ubicación. Ahora ya han muerto y con ellos ha desaparecido el emplazamiento de Arrecife Tortuga. Dicen que en otros tiempos se lo podía haber encontrado siguiendo a las grandes manadas de tortugas que solían nadar hacia el arrecife; pero que ahora ellas también han desaparecido. Sin embargo, Arrecife Tortuga existe en el recuerdo: tanto en el que ha quedado apresado entre las páginas de viejos cuentos marinos, como en el recuerdo alojado en el instinto de las tortugas de mar.

Localizar Arrecife Tortuga es en parte un arte y en parte una ciencia. Yo lo encontré mediante la lectura de antiguas descripciones, mediante el escuchar los relatos de la gente tortuguera y mediante la prosecución de la huella submarina de las tortugas de mar. El arrecife posee una magia especial y una riqueza secreta que lo caracterizan. Ahí son más claras las aguas, la vida coralina es más hermosa, la hierba submarina es más espesa y las tortugas son más grandes que en cualquier otro lugar del mar. Por muchos conceptos ese sitio es como el corazón y el alma del Mar Caribe. Tal vez esa es la razón de que haya valido la pena tratar de encontrarlo.

Este libro trata de Arrecife Tortuga, las tortugas marinas, el Mar Caribe Occidental y la costa de tierra firme, así como de unos 400 años de historia económica. Siguiendo a las tortugas marinas de esa región y a través de estos años, uno puede descubrir personas, lugares y acontecimientos que han permanecido tan ocultos como Arrecife Tortuga. Este recorrido será un viaje a través de la historia, la geografía y la biología, el cual terminará en el punto de partida, Arrecife Tortuga, para conocer el lugar por vez primera.

Muchas personas han contribuido en la confección de este libro. Algunas escribieron y otras contaron cuentos. Otras nos acompañaron en los viajes y a algunas las encontramos al llegar. Todas han agregado inmensamente a la obra, a sus objetivos y a los recuerdos.

v



Mi esposa, Judi, y nuestro hijo, Barney, me acompañaron en todos los viajes y aprendieron junto conmigo, mientras que también me enseñaban otras cosas. Muchas personas de Nicaragua, Costa Rica y las Islas Caimán nos ayudaron muchísimo a través de los años. Fueron los indios miskitos los que nos enseñaron más cosas acerca de las tortugas de mar y, al hacerlo, acerca de todos los seres vivientes. Nos hicimos a la mar en sus embarcaciones y ellos en las nuestras, compartiendo muchas aventuras e historias. Flannery Knight, Baldwin Garth y Cleveland Blandford fueron unos cuantos de entre los muchos tortugueros que pacientemente nos impartieron instrucción sobre las habilidades y conocimientos de la gente de mar. Sunshine y Nena Downs benévolamente nos ayudaron, en Bluefields, con una combinación de servicio postal, suministro de alimentos y prudente consejo, lo cual nos permitió permanecer en el campo de trabajo durante largos e ininterrumpidos períodos. En Managua, Jaime y Velia Incer nos proporcionaron valiosa ayuda en lo referente a la logística de nuestra investigación y sugirieron y alentaron la preparación de este libro. Varias otras personas de Managua convirtieron en un placer cada viaje a Nicaragua. Por ello, mi agradecimiento para Roberto Incer, Franco y Marcela Peñalba, Richard y Jilma Magnus, Jaime Villa, Noel y Annabelle Lacayo, Francisco Mayorga y Edgar y Rosamelia Curtis. En Tortuguero, Costa Rica, Archie y Margie Carr me presentaron algo más que a las tortugas y me han ayudado en muchas maneras desde entonces. En West Bay y a lo largo del muelle de Georgetown, en Gran Caimán, los capitanes de viejas lanchas tortugueras hablaron larga y cariñosamente de tiempos pasados y me ayudaron a comprender cómo fueron.

Muchas personas de Ann Arbor, Madison, Gainesville, Los Angeles y Berkeley suministraron ideas y aliento cuando más se necesitaban. Todos los autores que contribuyeron a este libro han sido para mí inspiradores por sus obras, que me acercaron más a la gente y a los lugares del Mar Caribe. Varios editores generosamente dieron permiso para reproducir algunos artículos, ilustraciones y partes de libros. Barry C. Bishop, de la National Geographic Society, me proporcionó valiosísima ayuda al conseguirme fotografías y materiales que sirvieron de fuente. El personal de oficina del Departamento de Geografía de la Universidad de Michigan transformó en un manuscrito garabateados pasajes escritos en trozos de papel engrapados y encolados. Cheryl Zello, Dorothy Rutter y Jane McClure fueron las tres magas que lograron ese milagro. Mike Brunner, de Ann Arbor, dibujó varias de las ilustraciones.

Por último, varias fundaciones e instituciones proporcionaron el apoyo económico a las investigaciones y viajes que forman parte de este libro; el Foreign Area Fellowship Program (Programa de Becas en Zona Extranjera), el Social Science Research Council (Consejo de Investigaciones en Ciencias Sociales), la Rackham School of Graduate Studies (Escuela Rackham de Estudios Graduados) de la Universidad de Michigan, la National Geographic Society (Sociedad Geográfica Nacional) y la John Simon Guggenheim Memorial Foundation (Fundación en Memoria de John Simon Guggenheim).

Para todos los arriba mencionados y para los demás a quienes encontré en mi camino, las muestras de mi aprecio y gratitud.

BERNARD NIETSCHMANN

vi



LISTA DE ESCRITORES CONTEMPORANEOS QUE HAN CONTRIBUIDO EN LA PREPARACION DE ESTA OBRA

Estos autores tienen muchas cosas en común. Todos han estado en el Mar Caribe Occidental, algunos muchas veces. La mayor parte de ellos se conocen entre sí o han leído las obras de los demás. Y todos sienten un profundo interés y preocupación por las tortugas de mar y por la gente que vive en esa actividad.

ARCHIE CARR es profesor de investigación profesional en el Departamento de Zoología de la Universidad de Florida, en Gainesville. Es la autoridad máxima en tortugas de mar, conservacionista eminente y uno de los mejores escritores en ciencia biológica. Ha realizado investigaciones en muchas partes del mundo, incluyendo, entre otros lugares, Centro América, el Mar Caribe, la Isla de la Ascensión, Africa, Austria y la Florida. Entre sus muchas publicaciones se encuentran *Handbook of Turtles*, 1952; *High Jungles and Low*, 1953; *The Windward Road*, 1956; *The Reptiles*, 1963; *Ulendo Travels of a Naturalist In and Out of Africa*, 1964; *So Excellent a Fische: A Natural History of Sea Turtles*, 1967; y *The Everglades*, 1974; lo mismo que muchos artículos, algunos de los cuales aparecieron en *Audubon*, *Natural History*, *National Geographic* y *Scientific American*.

DAVID DOUGLAS DUNCAN es uno de los más connotados foto-periodistas de los Estados Unidos. Ha viajado por todo el mundo como fotógrafo, corresponsal extranjero, camarógrafo de guerra e historiador de arte. Durante la II Guerra Mundial sirvió en el Cuerpo de Infantería de Marina de los EE.UU. en el Caribe, en cuya época hizo un viaje en una goleta tortuguera de la Isla del Caimán. En el resto de la guerra fotografió las operaciones aéreas del Cuerpo de Infantería de Marina en el Pacífico. De 1946 a 1956 se desempeñó como fotógrafo de la revista *Life* y cubrió revoluciones y revueltas políticas en Bulgaria, Grecia, Corea, Egipto e Indochina. En 1967 volvió a Vietnam al servicio de *Life* y de los noticieros de la ABC-TV. Entre 1956 y 1967 ha fotografiado temas de arte y ha escrito *The Private World of Pablo Picasso*; 1958; *The Kremlin and Its Treasures*, 1960; y *Picasso's Picassos*, 1961. También es autor de *This is War!*, *Yankee Nomad*, *I Protest!*, 1968; *Self-Portrait*, U. S. A., 1969; *War Without Heroes*, 1970; y *Prismatic. Exploring a New World*, 1973.

PETER MATTHIESSEN es explorador, naturalista y escritor de profesión. Es uno de los pocos escritores contemporáneos en los Estados Unidos cuyos libros le sobrevivirán. Ha participado en viajes y expediciones de campo en muchas partes del mundo, incluyendo zonas selváticas del Canadá y de los Estados Unidos (*Wildlife in America*, 1959); en la América del Sur y el Alto Amazonas y sus afluentes (*The Cloud Forest*, 1961; *At Play in the Fields of the Lord*, 1965); en la Nueva Guinea formando parte de la expedición Harvard-Peabody (*Under the Mountain Wall*, 1962); en el Océano Pacífico para estudiar a los tiburones (*Blue Meridian: The Search for the Great White Shark*, 1971) y en el Mar Caribe Occidental para embarcarse en la última de las goletas tortugueras (*Far Tortuga*, 1975).

BERNARD NIETSCHMANN es profesor asociado de geografía en la Universidad de Michigan en Ann Arbor. Sus investigaciones se han concentrado en la ecología tropical, la historia natural de las tortugas marinas, la zoogeografía cultural, el uso de los recursos autóctonos y la tenencia de la tierra campesina. Ha efectuado investigaciones de campo en Nicaragua, las Islas Caimán, Costa Rica, México, el Oriente del Perú y Australia. Entre sus obras se encuentran *Between Land and Water: The Subsistence Ecology of the Miskito Indians*, 1973; y artículos en varias publicaciones incluyendo *Natural History* y *Human Ecology*. Gran parte de sus investigaciones incluye también la filmación, la toma de video-tapes y la fotografía sub-acuática.

JAMES J. PARSONS es profesor y director del Departamento de Geografía de la Universidad de California, en Berkeley, y ex-presidente de la Asociación de Geógrafos Americanos. Es un distinguido hombre de ciencias y una de las autoridades más respetadas en geografía histórico-cultural de Latino América y en biogeografía de los trópicos húmedos y las tierras mediterráneas. Es una autoridad conspicua en historia económica de las tortugas marinas del mundo y el impacto humano sobre el medio ambiente tropical. Entre sus obras se encuentran *Antioqueño Colonization in Western Colombia*, 1949; *San Andrés y Providencia: English-Speaking Islands in the Western Caribbean*, 1956, *The Green Turtle and Man*, 1962; *Antioquia's Corridor to the Sea: An Historical Geography of the Settlement of Urabá*, 1967; lo mismo que muchos artículos sobre el Mar Caribe Occidental, Centro América, Colombia y España.

BRIAN WEISS es profesor asistente en el Departamento de Geografía de la Universidad de California en Los Angeles. Preparado originalmente como arqueólogo y etnógrafo, sus intereses de investigación le ha llevado hacia el campo de la nutrición humana, la ecología humana tropical y el uso de los recursos del trópico. Ha trabajado como editor de Antropología en *Psychology Today*, y también ha impartido clases en la Universidad de Michigan. Sus investigaciones han incluido estudios realizados en México, Colombia y un proyecto de campo de año y medio en una aldea tortuguera de indios miskitos en Nicaragua, sobre el cual escribió su monografía y realizó dos películas: "The Turtle People" y "Slash and Burn Agriculture", ambas ampliamente exhibidas en universidades de los Estados Unidos.